



Proyecto Final

La enseñanza de Talleres de Oficio, en escuelas de
alta vulnerabilidad

Plan de Mejora

Taller de Panadería Colegio Plácido Marín.

Trabajo final de Carrera

Licenciatura en Ciencias de la Educación

Director Profesor: Dr. Javier Quesada

Alumna: Guillermina Colombo DNI 17135607

Fecha de entrega: 4 de Agosto de 2023

INDICE

Introducción	3
Relevancia del tema abordado	5
El plácido Marín y el contexto de Vulnerabilidad Social	8
Experiencia realizada TALLER DE PANADERÍA del Colegio Plácido Marín	10
Marco metodológico de los talleres	14
Marco Teórico de los Talleres	17
Nueva propuesta de talleres	21
Conclusiones	42
Referencias Bibliográficas	43

Introducción

Basada en la experiencia adquirida durante 6 años de docente en el Colegio Plácido Marín, pude vivir en primera persona la importancia de los talleres extracurriculares en contextos de vulnerabilidad social, para empoderar a los alumnos en los procesos de adquisición de conocimientos.

Estos talleres tienen como característica, la aplicación práctica de conocimientos que ayudan a que el alumno viva y aprecie la dimensión transformadora del trabajo a través de su voluntad. (el querer hacer), ya que les permite tomar conciencia de la propia incidencia en la realidad, pues dejan de ser espectadores para ser actores donde además el proceso de aprendizaje práctico fomenta la autonomía del alumno.

El presente proyecto tiene por objeto analizar la aplicación del “Taller extracurricular” en la educación Primaria y Secundaria, sus fundamentos teóricos y las oportunidades de mejora que surgen de la experiencia vivida en el “Plácido Marín”.

La intención es recuperar el espacio de trabajo en Talleres ya que la misma fue abandonada en la pandemia integrando los talleres a los contenidos de las materias curriculares mostrando a los alumnos la aplicabilidad práctica de los conocimientos aprendidos en la actividad áulica.

Este trabajo está orientado a las actividades de la modalidad indicada que realizaron a lo largo de 10 años (desde 2009 al 2019) con los alumnos de 6° de EP a 3° año de ES, del citado colegio ubicado en la localidad de Boulogne partido de San Isidro, Provincia de Buenos Aires, la República Argentina.

La institución, es de tipo confesional, perteneciente al Grupo Educativo Marín del Obispado de San Isidro, está ubicada en una zona de alta vulnerabilidad social y económica en un barrio humilde del bajo Boulogne.

La mayoría de los padres de los alumnos viven de changas y trabajos temporarios. Sus hijos son los primeros en la familia en terminar sus estudios secundarios.

El colegio les abre la posibilidad de continuar estudios terciarios y universitarios mediante becas que el “Grupo Educativo Marín” ofrece fundamentalmente en la Universidad de San Isidro, también perteneciente al Obispado.

Los alumnos se incorporan como regla general en el NI (Nivel Inicial) y completan su escolarización al terminar el secundario, el nivel de ingreso por camada es de 30 alumnos y se genera una merma del 33% a lo largo del proceso educativo llegando a egresar en promedio 20 alumnos.

Relevancia del tema abordado.

Antes de la existencia de los talleres, la institución era de jornada simple, los profesores y directivos notaban que, al terminar el horario escolar, los alumnos permanecían en las esquinas y en la calle, expuestos a la problemática existente en el barrio que expone a los niños y jóvenes a la criminalidad, consumos problemáticos y a la prostitución.

El origen de la implementación de los talleres surgió como una respuesta del colegio para completar así la doble escolaridad que permitiera ocupar a los alumnos y de esta manera ofrecer un espacio de contención.

La dirección generó una propuesta que iba de lo lúdico y artístico como los talleres de arte, música, Hip Hop y teatro, que tenían una finalidad socializadora y recreativa, talleres de refuerzo de la carga académica como inglés, estudio y talleres de formación de competencias como computación, panadería, periodismo, huerta, y reparación de electrodomésticos. Todas estas actividades eran obligatorias.

El alumno aprendía a valorar la escolarización como elemento socializador e integrador como así también los procesos formativos que conllevan los proyectos de los talleres sintiéndose parte de estos, desde la planificación y abordaje de una idea hasta el logro de un producto terminado

El estudio de la modalidad de enseñanza y aprendizaje por talleres y su forma de implementación, articulada con el resto de las actividades de la escuela, es importante para entender cómo incide el taller en la propuesta pedagógica de la institución y maximizar sus beneficios en los alumnos ya sea por sus efectos en la labor pedagógica como por el efecto contenedor que se genera por la interacción entre docentes y alumnos en la dinámica del aula- taller. Esta dinámica se genera en la búsqueda tangible de logros comunes que se materializan en los productos esperables de cada taller.

Ni bien se empezaron a implementar los talleres, se comenzaron a notar cambios positivos en la conducta de los alumnos. Se constató en la práctica, que el aprendizaje impartido en las actividades extracurriculares facilitaba el uso de saberes previos, mostrando así la utilidad de los conocimientos teóricos adquiridos en su aplicación práctica y el relacionamiento de los conocimientos, habilidades y competencias,

adquiridas en otras áreas para construir conocimiento desde la resolución concreta de situaciones que se le plantean al alumno (Ausubel 1983)

En una investigación realizada por Guillermina Tiramonti para FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales), se plantean 4 casos diferentes en los que se explica que los talleres son importantes para los alumnos porque refuerzan el currículum oficial, fortalecen la relación docente alumno a la vez que permiten al alumno contar con otro tipo de prácticas escolares. Ellos se sienten más seguros porque en estos talleres aumentan la comprensión de aquello que les cuesta entender, muchas veces por llevar a lo concreto conceptos que les resultan abstractos y mejoran así su rendimiento. (Tiramonti et al 2014)

Al existir un seguimiento más personalizado de la relación se genera un mejor vínculo docente-alumno que facilita el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El taller funciona como un espacio que potencia la función socializadora de la escuela, ya que fortalece el sentido de pertenencia al adoptar un enfoque de “aprender haciendo” que les permite hacer un uso responsable y conducente de su tiempo.

Los talleres en los que los alumnos aprenden oficios amplían la gama de conocimientos y disciplinas que colaborarán en la elección de sus estudios y/o le brindarán competencias y habilidades específicas para el trabajo.

En cuanto a la evaluación, el espacio aula-taller permite tener en cuenta la incidencia del aprendizaje y la práctica del oficio en tipos de habilidades e inteligencias que no responden necesariamente al perfil del “buen estudiante” tal como lo conciben algunos enfoques pedagógicos orientados a los resultados más que a los procesos. Esto obliga al docente a incorporar nuevas herramientas y lógicas que permitan dar cuenta de la integralidad del abordaje.

Se puede decir que el aprendizaje que se da en los talleres es también un aprendizaje significativo, los conceptos se aprenden con mayor facilidad porque son más concretos (teórico-prácticos) se parte de la práctica para llegar a la teoría. El alumno estará mejor predispuesto a aprender y a encontrar el significado de lo que está por realizar, inventa procedimientos para resolver un problema real. Esto le permite poder resolver situaciones más complejas que se le irán presentando. Lo dicho muestra la vinculación con el modelo planteado por Ausubel que refiriera anteriormente.

En cuanto al docente es muy importante el hablar del aprendizaje reflexivo y es un aprendizaje en acción porque se encuentra en el saber hacer. Es un proceso de

reflexión en la acción. La reflexión tiene un carácter crítico provocado por una situación no prevista que conduce a buscar nuevas estrategias de acción o la reestructuración de las ya utilizadas haciendo a la vez de ayuda para comprender la situación o modificar la formulación del problema.

La reflexión da lugar a la experimentación en el aula, ideamos y probamos nuevas acciones que pretenden explorar los fenómenos que se observan, verifica la comprensión de los mismos o afirma los pasos que hemos seguido para hacer que las cosas vayan mejor (Roget 2014)

Cuando un alumno aprende en la práctica, debe aprender a evaluar su propio trabajo elabora un camino en dónde piensa dónde está, dónde quiere ir y cómo va a elaborar la estrategia para llegar. En el taller el alumno ve su trabajo desde que mezcla los ingredientes aislados hasta que termina el producto, sigue procesos y puede comparar resultados, puede apreciar distintos hitos en la fabricación de su producto, aprende a discernir si a la masa le falta o le sobra agua por su textura, compara con la de sus compañeros y con la de la profesora, ve el resultado y se da cuenta en qué grado lo ha alcanzado. En los cuadernillos que se anexan a este trabajo, se presenta una autoevaluación que los alumnos deben realizar al finalizar cada clase. El objetivo de ésta auto evaluación era que ellos puedan ponderar su aprendizaje.

El alumno puede tomar nota de lo que pasa si varía el procedimiento que debe seguir y aprende de los resultados de su experiencia.

En este proceso se necesita de todo el grupo de pares y de la guía de un docente tutor, porque la visión de los alumnos está teñida de la subjetividad y saberes de cada uno de ellos lo que hace que se enriquezca la experiencia por el aporte intersubjetivo.

Este aporte donde se suman los conocimientos y habilidades previas de docente y alumnos en un enfoque constructivista cabe la metáfora del andamiaje de Vigotsky que se visualiza en la experiencia de hacer pan, ya que el alumno se encuentra sostenido por el docente durante el proceso hasta que es capaz de realizar la tarea por sí mismo. Lo mismo ocurre en el apoyo mutuo que se brindan entre los miembros de un grupo que trabajan sosteniéndose unos en los que saben otros para lograr en conjunto alcanzar la meta que se les propone.

He desarrollado hasta aquí las pertinencias del tema tratado cuyos detalles ampliaré en la exposición del marco teórico, pues lo expuesto muestra que el tema se adecua a la problemática educativa y a las características del entorno sociocultural.

El plácido Marín y el contexto de Vulnerabilidad Social

De acuerdo a la definición que efectúa el grupo educativo en su presentación al premio Iberoamericano de la calidad de 2012 el Plácido Marín se define como sigue,

“El colegio Plácido Marín se encuentra localizado en la zona del bajo Boulogne en un barrio carenciado, pertenece al Grupo Educativo Marín. Fue fundado en 1998 y concebido como colegio de jornada simple y actualmente es de jornada extendida, es gratuito, ofrece educación primaria y secundaria. En la zona no hay colegios privados y las escuelas estatales son la única alternativa. Forma parte del Proyecto Esperanza de la Diócesis de San Isidro, es reconocido por la comunidad donde está inserto como una alternativa beneficiosa.

Está emplazado en un predio de 3 hectáreas y media y dispone de 2200 metros cuadrados de edificios y cuenta con 25 aulas más otras dependencias educativas y oficinas. Posee también 2 laboratorios de informática, servicios inalámbricos y acceso de internet para 40 puestos de trabajo.

El consejo de Gestión está compuesto por 1 director educación secundaria, 1 directora de educación primaria, vicedirectora de educación primaria, 1 directora de Educación Inicial”, (GEM 2012) El cargo de vicedirectora del jardín, se suspendió durante la pandemia.

Responsabilidad Social del Instituto Educativo.

“El Plácido” fue definido como un importante actor de transformación, en un contexto atravesado por diferentes complejidades asociadas a la vulnerabilidad social. (20 años del colegio Plácido Marín, Barilatti F 2018)

Para la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la responsabilidad social es el conjunto de acciones que toman en consideración las instituciones para que sus actividades tengan repercusiones positivas sobre la sociedad y que afirman los principios y valores por los que se rigen, tanto en sus propios métodos y procesos internos, como en su relación con los demás actores.

Educar para la inserción social y Educar para la inclusión es una tarea fundamental en la educación actual, ya que se busca garantizar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de aprendizaje y desarrollo, independientemente de sus diferencias. A continuación, se presentan algunas citas bibliográficas que explican la importancia de educar para la inclusión:

"La inclusión es una cuestión de derechos humanos y, como tal, forma parte del marco ético y legal de la educación" (UNESCO, 2017). Esta cita subraya que la inclusión es un derecho humano y que, por lo tanto, es responsabilidad de los sistemas educativos garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a una educación de calidad. Este concepto de acceso a una educación de calidad comulga con el ideario del legado del Dr- Plácido Marín, de acuerdo a lo expresado por el grupo educativo, en su presentación al Premio Iberoamericano de la Calidad 2012 "El Legado Fundacional del Dr. Plácido Marín, que da origen al Colegio Carmen Arriola de Marín en 1912, es la base y el fundamento de la obra educativa de los actuales Colegios del Grupo. En él se establece esencialmente que su donación tiene como propósito la enseñanza de los jóvenes, la que encomienda a la Iglesia Católica, resaltando que la formación de maestros y la de los jóvenes de escasos recursos sea gratuita y que otras propuestas educativas sean aranceladas, manteniéndose ambas en un mismo marco de calidad

"La inclusión es un proceso que implica la transformación de las escuelas y de las comunidades, a fin de que puedan responder a la diversidad de los estudiantes y crear un ambiente acogedor y enriquecedor para todos" (Booth & Ainscow, 2011). Esta cita destaca que la inclusión no es solo una cuestión de política educativa, sino que implica cambios en la cultura y la estructura de las escuelas y las comunidades. "La inclusión es una forma de aprendizaje social, un enfoque hacia la igualdad y una filosofía sobre cómo se debe tratar a las personas" (Slee, 2011). Esto enfatiza que la inclusión no se trata solo de garantizar el acceso a la educación, sino de promover una cultura de igualdad y respeto por la diversidad. El Dr "Plácido Marín tenía muy en claro la cultura de la igualdad y el respeto por la diversidad, esto se ve muy claro ya que con su legado promueve una educación de igualdad para aquellos que no tenían acceso a la educación y es por eso que dona las tierras que eran propiedad de su familia, para la institución de una escuela paga para aquellos que la pudieran solventar, y una escuela gratuita para aquellos que no la pudieran pagar, con misma calidad educativa que la paga.

Educar para la inclusión implica garantizar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de aprendizaje y desarrollo, independientemente de sus diferencias. Esto no solo es un derecho humano, sino que también es esencial para crear una sociedad más justa y equitativa.

Una actividad es socialmente responsable cuando en su proceso de toma de decisiones valora el impacto de sus acciones en las comunidades, y en el medio ambiente, e incorpora efectivamente sus intereses en sus procesos y resultados.

Estas actividades tienen un papel muy importante en la vida de las personas, no solo para prepararlas para el empleo sino como agente de desarrollo en las comunidades en las que están insertas.

Experiencia realizada TALLER DE PANADERÍA del Colegio Plácido Marín

El taller de panadería se desarrolló durante 10 años en el colegio Plácido Marín, hasta fines del 2019 en el que las autoridades del GEM (Grupo Educativo Marín), decidieron cerrar la propuesta de todos los talleres extracurriculares por carecer de recursos para el pago de los salarios docentes. Dicho taller fue concebido para alumnos de 6° año de educación primaria y adolescentes de 1° a 3° de educación secundaria, con el fin de enseñar el oficio, a través de la elaboración solidaria del pan para el desayuno en un principio de los alumnos de educación inicial y de educación primaria, más tarde (debido a crisis de público conocimiento), dicha elaboración se extendió a los alumnos de educación secundaria.

Durante los primeros 5 años, este taller fue dictado por un panadero de oficio. Ante la renuncia del panadero, fui contratada para tomar las horas de dicho taller combinando mi formación docente y la de pastelera y panadera profesional.

Durante los últimos 6 años en los que funcionó el taller, el mismo fue orientado hacia una formación integral de los alumnos con el objetivo de que las actividades realizadas:

- Integren saberes de las distintas áreas curriculares (trabajando de forma interdisciplinaria).
- Brinden competencias laborales para su futuro.
- Motiven a descubrir su posible vocación hacia carreras vinculadas con la gastronomía (por ejemplo: Tecnicatura en Alimentos, Cocinero Profesional, Ingeniería en alimentos Pastelería, Panadería, Chocolatería, Licenciatura en Gastronomía, Hotelería, Administración de Negocios Gastronómicos, Organización Eventos, etc.).

Para que se lograran estos objetivos se les fueron presentando a los diferentes grupos, distintas actividades que incluyeron la visita de personalidades y propuestas del mundo gastronómico o relacionado con el mismo, para que los alumnos percibieran el poder de transformación que tiene en sus vidas

La Cocinera Maru Botana visitó el taller y dio una clase en vivo, y nos dejó sus recetas

Nos visitó Claudio Bär, premiado chocolatero, dueño de la fábrica y chocolatería “El Viejo Oso”.

Visitamos y tuvimos clases en el Colegio de Cocineros del Gato Dumas.

En estas oportunidades aprovechamos el viaje para integrar a las visitas actividades de cultura general cómo ver edificios y monumentos de la ciudad (Obelisco Teatro Colón), realizamos una visita guiada a la Manzana de las luces, la Catedral de Buenos Aires, El colegio Nacional de Buenos Aires, Iglesia de San Ignacio, conocimos la Plaza de Mayo. Nos acompañaron los profesores de historia y de Ed.Física trabajando de manera interdisciplinaria en los espacios generados y ofrecidos por el taller.

Visitamos el IAG (Instituto Argentino de Gastronomía) de Martínez, nos dictó clase de panadería el Prof. Claudio Olijavezky (autor de los libros: “Panadería Argentina” y “Panadería Legado Natural”.)

Aprovechando que un episodio del programa de “Master Chef” transcurrió en la Fragata Libertad, lo que despertó entusiasmo y curiosidad por parte de los alumnos, fuimos a conocer el buque escuela y así los alumnos pudieron conocer su historia, (su importancia como nave embajadora en el mundo), qué es una embajada, qué se aprende en un buque escuela, cómo se cocina en un buque, la importancia de la camaradería y del trabajo en equipo. Para trabajar inter áreas en esa oportunidad nos acompañó el profesor de Ciencias Sociales, los alumnos pudieron ver una carta náutica y en ella ver para qué les servía aprender sobre coordenadas geográficas.

El espacio generado por el taller, permitió a los alumnos asomarse a un mundo que existe fuera de los límites de su cotidianidad y que sirve para despertar vocaciones, los llevó a sentirse protagonistas y comprobar que el requisito que se les imponía para superarse era el estudio, la dedicación y el esfuerzo

El poder acceder a estas personalidades les permite a los alumnos aprender que nada está fuera de su alcance, lo interesante que es conocer a una persona que trabaja en un espacio distinto al conocido. Conversar con Maru Botana les permitió ver cómo es una persona que trabaja en un medio de comunicación, poder hacerle preguntas acerca de su trabajo (cómo se es cocinar en un programa), qué conocimiento hay que tener para estar en la televisión etc

El poder interactuar con un chocolatero, templar chocolate conocer su fruto pone al alumno frente a un producto que consumen quizá diariamente pero del que

desconocen su proceso de producción. ¿Cómo es el proceso para que ese producto llegue a sus manos, dónde se cultiva(ubicación geográfica)? Aquí se abre un abanico muy rico en trabajo interdisciplinario con otras áreas curriculares. Lo mismo sucede con las otras actividades realizadas para lograr el cumplimiento de los objetivos propuestos durante la experiencia en el Plácido Marín.

Estas experiencias vivenciales muestran la capacidad que brinda el formato de taller para concatenar conocimientos de distintas áreas, sacar a los alumnos de su rutina diaria, mostrándoles que mediante la educación el acceso a realidades diferentes a las que viven es posible y tangible.

Desafíos Obstáculos y recomendaciones para un plan de Mejora

Al haber tenido la posibilidad de iniciar mi trabajo en el Plácido haciéndome cargo de un taller preexistente, pude ver que con los recursos disponibles un taller de panadería brinda un gran abanico de posibilidades pedagógicas a la vez, que permite la generación de recursos económicos para alcanzar la auto sustentabilidad de dicho taller y eventualmente la generación de fondos para la apertura de otros talleres.

La implementación de un taller de panadería en el ámbito educativo tiene numerosas ventajas, ya que permite integrar conocimientos de distintas asignaturas y aplicarlos de manera práctica. Algunas de ellas son:

Integración de conocimientos de distintas áreas curriculares: Un taller de panadería puede integrar conocimientos de distintas áreas como matemáticas, química, física, biología, prácticas del lenguaje, inglés. Por ejemplo, los estudiantes pueden aplicar conocimientos matemáticos al medir los ingredientes necesarios para hacer el pan, o conocimientos de química al entender cómo son las reacciones que se producen en la fermentación. Esto permite que los estudiantes vean la relación entre las distintas asignaturas y cómo se aplican en la vida real.

Dado que la modalidad existió en el pasado, el proyecto busca no solo recuperar las bondades pedagógicas del trabajo en talleres sino generar aún más sinergias con las distintas áreas temáticas a la vez que como efecto secundario, el taller educativo de panadería sirva para contribuir al fortalecimiento de la comunidad educativa ante la crisis económica que afrontamos.

El taller cuando el índice de pobreza era mucho menor que el actual, hacía el pan para el desayuno de los alumnos del establecimiento, hoy en día con una situación económica acuciante no se está dando desayuno a los chicos.

Aprender a hacer el pan para distribuirlo entre su comunidad se asemeja a la figura evangélica de “denles de comer Uds” Lc 9-13, los alumnos aprenderían así que el trabajo es donación y que su esfuerzo multiplica y transforma,

Este proyecto de mejora busca la reapertura de los talleres en el Plácido Marín, comenzando por el taller de panadería ya que como se verá más adelante, el mismo cuenta con el equipamiento necesario para el funcionamiento y podría ser autosustentable en poco tiempo.

Se busca así el desarrollo e implementación de programas de talleres de oficio, comenzando con el taller de panadería, para luego incorporar paulatinamente los otros talleres, de acuerdo con las posibilidades y demanda de la comunidad educativa

Para esto es necesario planificar con la participación de directivos y docentes capacitados en la enseñanza de oficios, seguimiento y evaluación, búsqueda de fondos de acuerdo con las necesidades y formato institucional.

Es muy importante la rendición de cuentas del proceso, la visualización de los objetivos y la evaluación de metas alcanzadas.

Para poder incorporar un esquema de talleres, es necesario realizar una evaluación diagnóstica sobre las capacidades institucionales para implementar los mismos y desarrollar un plan de implantación de la modalidad en función de las capacidades del lugar donde se implementará, a partir de lo cual se detallarán las competencias factibles de alcanzar con los medios materiales y humanos que se disponen.

Es necesaria, la planificación de actividades de integración de conocimientos de las distintas áreas curriculares.

Así mismo, la implementación de la metodología de trabajo en talleres extracurriculares o no, conlleva una serie de dificultades

- a) Es necesario contar con espacio adecuado.
- b) Se necesita material específico para el desarrollo de actividades del taller.
- c) Se debe contar o tener acceso a herramientas específicas.
- d) Se deben tener docentes capacitados y con una visión holística e integradora.
- e) La coordinación de contenidos y el trabajo en equipo es necesario y debe aprenderse y ejercitarse.

- f) Es importante que docentes y directivos estén involucrados y comprometidos.
- g) Las temáticas de taller deben adaptarse a la realidad de cada comunidad educativa, aprovechando la pauta cultural y generando instancias de intercambio con otros actores.

Es por lo expuesto que la temática propuesta constituye un desafío para este trabajo, por lo que los puntos expuestos serán tratados en la propuesta específica que será detallada en este documento a modo de plan de mejora.

Es necesaria, la planificación de actividades de integración de conocimientos de las distintas áreas curriculares.

Marco metodológico de los talleres

¿Qué brindan los talleres?

Los talleres de enseñanza práctica son una metodología pedagógica que tiene numerosas ventajas para el aprendizaje de los estudiantes.

Favorecen el aprendizaje activo: En un taller los estudiantes son los protagonistas de su propio aprendizaje, lo que significa que están activamente involucrados en el proceso educativo. Esto ayuda a que los estudiantes se sientan más motivados y comprometidos con su propio aprendizaje.

Estimulan la creatividad: Los talleres suelen requerir que los estudiantes resuelvan problemas o realicen tareas de manera creativa. Esto les permite desarrollar habilidades de pensamiento crítico y creativo, lo que les será útil en muchos aspectos de sus vidas.

Desarrollo de habilidades prácticas: Los talleres de panadería ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades prácticas como la planificación, la organización y la coordinación. Además, les permite adquirir destrezas, técnicas en el manejo de herramientas y utensilios de cocina, así como en la elaboración de productos culinarios.

Integración de valores y habilidades sociales: La elaboración de pan en grupo fomenta el trabajo en equipo, la colaboración y la comunicación efectiva. Además, integra valores como la responsabilidad, el respeto y el trabajo duro, que son importantes.

Mejoran la retención de información: Cuando los estudiantes aprenden haciendo, en lugar de simplemente escuchar o leer, tienen una mayor capacidad para retener la

información que están aprendiendo, además, al aplicar la teoría a situaciones reales, los estudiantes pueden comprender mejor la relevancia y el impacto de lo que están aprendiendo.

Fomentan el trabajo en equipo: En los talleres, los estudiantes a menudo trabajan en grupos para resolver problemas o realizar tareas. Esto les ayuda a desarrollar habilidades sociales y de trabajo en equipo, que son fundamentales para su éxito tanto en la escuela como en su vida profesional.

El taller permite al alumno trabajar acorde a cada fase de su desarrollo evolutivo, que Piaget expone como una secuencia de cuatro períodos

Etapa sensorio - motora o sensomotriz (nivel inicial)

Etapa preoperacional (nivel inicial – primero/ segundo año de EP (2 a 7 años)

Etapa de las operaciones concretas (7 a 12 años)

Etapa de las operaciones formales (12 años en adelante)

En este trabajo nos ocupan los alumnos que están en el inicio de las operaciones formales. Es muy claro cómo se ve esta etapa en la actividad del Taller, por ejemplo, en los alumnos de 6°EP, ya que a través del manejo de las unidades de medida, comienzan a relacionar y a construir abstracciones como relación de peso y volumen que permiten descubrir en forma práctica el concepto de densidad como así también toman conciencia (porque lo tienen que poner en práctica, al realizar una receta) de la importancia de la división, la multiplicación y la fracción ya que no es lo mismo tener que hacer una torta en clase y cortar las porciones para que todos coman la misma porción, que traer la torta hecha (ya sea por la maestra o por una madre) y cortarla en la clase. Esta experiencia en el taller es totalmente distinta porque el alumno tiene que resolver y tomar conciencia de que está fraccionando.

El taller fomenta la disciplina del hacer. Desde la planificación del trabajo a realizar, mediante una secuencia de pasos que permiten concretar la transformación desde lo teórico. El alumno vislumbra en el plan el resultado en forma abstracta, para llegar por un proceso de elaboración a la obtención de un resultado concreto.

Es en este período en el que se gana la capacidad para utilizar la lógica para llegar a conclusiones abstractas que no están ligadas a casos concretos que se han experimentado de primera mano. Por tanto, a partir de este momento es posible "pensar sobre pensar", hasta sus últimas consecuencias, y analizar y manipular

deliberadamente esquemas de pensamiento, y también puede utilizarse el razonamiento hipotético deductivo.

Para poder incorporar un esquema de talleres, es necesario realizar una evaluación diagnóstica sobre las capacidades institucionales para implementar los mismos y desarrollar un plan de implantación de la modalidad en función de las capacidades del lugar donde se implementará, a partir de lo cual se detallarán las competencias factibles de alcanzar con los medios materiales y humanos que se disponen.

Así mismo la variedad de enfoques con que la actividad práctica interpela al grupo hace que puedan valorarse las múltiples inteligencias que se aprovechan en los aportes interpersonales de la actividad grupal lo que se basa en los estudios de Howard Gardner. (Gardner H 2001)

Al ser una escuela confesional, cabe analizar el problema desde un enfoque pedagógico católico como el que propone José Kentenich en sus Principios pedagógicos para la educación en la adolescencia ya que analiza el ideal como motivador y motor del alumno (Kentenich, J 1930)

Jose Kentenich fue un sacerdote católico alemán y fundador del movimiento de Schoenstatt, que se enfocó en la formación espiritual y pedagógica de jóvenes y familias. Su idea pedagógica se basa en el concepto de "educación por la libertad", que sostiene que el objetivo de la educación es ayudar a los individuos a desarrollar su propia personalidad y libertad interior. Creía que el ambiente en el que se desarrolla el individuo es crucial para su formación, por lo que enfatizaba la importancia de crear un ambiente educativo positivo y acogedor. También enfatizaba la importancia de la autoeducación y la formación continua en la vida adulta.

Otro aspecto clave de su modelo pedagógico era la idea de "pedagogía del encuentro", que se refiere a la importancia de las relaciones personales en el proceso educativo. (pedagogía de los vínculos). Según Kentenich, el educador debe establecer una relación de confianza y respeto con el educando, y ayudarlo a descubrir su propósito y misión en la vida. (le sirve claramente de andamiaje).

Si bien Kentenich no desarrolló una teoría pedagógica bajo un esquema científico fundado en estudios comparativos, desarrolló esta postura por dos vertientes

- a) Por el valor de la pastoral educativa desde la visión Kentenijiana
- b) Porque bajo el enfoque de análisis por reducción fenomenológica, la pedagogía orgánica de Kentenich es un modelo aplicado con éxito en el modelo educativo

de la Familia de Schoenstatt y ha dado frutos positivos en esquemas de vulnerabilidad como es el proyecto de "Casa Madre" en Tuparendá Paraguay donde se trabaja en programas de reinserción social de jóvenes ex convictos por medio de un programa de talleres educativos.

Marco Teórico de los Talleres

El objetivo del taller es brindar a los jóvenes no solo el conocimiento teórico sino también las herramientas prácticas del hacer. Permite darle al alumno idea de su propio potencial, lo que puede despertar el espíritu emprendedor le muestra el alcance de su propia voluntad y por ende lo hace consciente de su transformación, pues ahora sabe que puede y es capaz de hacer.

La educación es un proceso dinámico y transformador que busca el desarrollo integral de los estudiantes. En este contexto, el enfoque de "aprender haciendo" propuesto por John Dewey ha dejado una huella significativa en la pedagogía moderna. Al involucrarse en experiencias directas y reflexionar sobre ellas, los estudiantes desarrollan un conocimiento más profundo y duradero. La implementación de este enfoque en la educación promueve el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la aplicación del conocimiento en contextos reales. Así, el "aprender haciendo" se convierte en un vehículo poderoso para el crecimiento y desarrollo de los estudiantes.

En el desarrollo de la actividad de taller no solo debe analizarse la aptitud para aprender del alumno bajo esta metodología, también debemos capacitar al maestro para que adquiera las competencias necesarias para esta propuesta pedagógica.

Su aporte a la Educación lo podemos catalogar dentro de los supuestos del "aprendizaje reflexivo" o "Educación experiencial".

El conocimiento está en la acción independientemente de que el alumno puede dar una explicación verbal del procedimiento metodológico que utilizó para llegar a un resultado. La actividad de investigación en la acción aparece con una visión de la práctica de la investigación en el aula donde el profesor es un Profesional Reflexivo.

En el taller el alumno llega a un resultado primero por copia, luego por ensayo y error hasta que la experiencia le permite incorporar técnicas y métodos,

Otra de las vertientes teóricas en la que se basa el modelo de enseñanza práctica es el constructivismo, este busca explicar la naturaleza del conocimiento humano, sostiene que el aprendizaje es esencialmente activo.

Al aprender algo nuevo, lo incorporamos a nuestras experiencias previas y a nuestras propias estructuras mentales. Cada nueva información es asimilada y guardada en una red de conocimientos y experiencias que existen previamente.

El proceso señalado es subjetivo, ya que cada persona lo va conformando acorde a sus experiencias.

La experiencia conduce a la creación de esquemas mentales que almacenamos en nuestras mentes y que van creciendo y haciéndose más complejos a través de dos procesos complementarios: la asimilación y la acomodación (Piaget, 1955).

El taller es por naturaleza un ámbito socializador los alumnos trabajan juntos por equipos para lograr el objetivo que se les propone, el desarrollo cultural aparece en dos niveles primero en un nivel social y luego a nivel individual (Vygotsky 1978).

Una experiencia desarrollada en el taller con alumnos de 1er año es una muestra, del aprendizaje constructivista.

Este grupo de alumnos tenía la característica negativa de no poder trabajar en equipo y de mostrar una muy mala relación entre ellos.

Por lo tanto, les propuse, trabajar por parejas, (previamente definidas por mí) en la elaboración de una torta. La actividad no fue simple, ya que la consigna fue que deberían trabajar con uno de los compañeros con los ojos vendados.

Primero debían consensuar quien sería ciego y quien guía.

En segundo lugar, cada pareja debía armar su mise en place (pesar todos los ingredientes para poder ejecutar la receta)

Una vez pesados los ingredientes y con los ojos vendados, el guía debía orientar al ciego solo con la voz (sin tocarlo), para que fuera encontrando y mezclando los ingredientes con el objeto de ir realizando la torta. Finalizado el procedimiento y con la torta ya colocada en el molde, el guía descubre los ojos del ciego para que este viera el resultado logrado en equipo.

Para lograr esto el guía debió recurrir a sus saberes previos y articularlos en una estrategia para el logro del objetivo, lo que constituye un esquema constructivista.

Por otra parte, el ciego, aprendió a confiar en la palabra del guía y a dejarse llevar cosa que antes de la actividad parecía muy difícil de lograr.

Al cierre de la actividad se conversó con los alumnos acerca de cómo habían vivido esta experiencia y manifestaron, que estaban sorprendidos ya que con el compañero con el que les había tocado trabajar no eran amigos y en algunos casos estaban peleados. Es importante destacar que todas las duplas lograron hornear sus tortas y disfrutaron del resultado obtenido.

Como vemos la actividad realizada contiene las siguientes características del constructivismo.

- El ambiente constructivista en el aprendizaje provee a las personas el contacto con múltiples representaciones de la realidad, esto se vio reflejado en la actividad del ciego y el lazarillo, los alumnos fueron puesto en una situación fuera de la zona de confort, ya sea porque debían ser responsables por el que se encontraba disminuido en sus sentidos, como por tener la experiencia de dejarse guiar por un compañero y así aprender a confiar el uno en el otro, para lograr un objetivo común,
Las múltiples representaciones de la realidad evaden las simplificaciones y representan la complejidad del mundo real, esto lo vivenciaron aprendiendo a moverse en realidades que no son las suyas definidas por el juego de rol de ciego y lazarillo respectivamente.
- El aprendizaje constructivista se enfatiza en construir conocimiento dentro de la reproducción de este y en este caso debían llevar adelante una tarea de aprendizaje combinando las manos de uno, con los ojos del otro.
- Un enfoque práctico basado en la resolución de problemas y la toma de decisiones permite a los estudiantes desarrollar habilidades prácticas y de pensamiento crítico (J. Dewey, 1938).

En el ejemplo de la torta a ciegas puede verse reflejado el pensamiento de Piaget. Ya que para él "La mejor forma de enseñar es, sin duda, mediante la observación y la experiencia directa." (Piaget, 1982, p. 225). Hecho que condice con actividad realizada y sus resultados tanto esta actividad como otras que se propusieron en el ámbito del taller fueron para los alumnos oportunidades de aprendizaje vivencial. Piaget propone

que: "La educación no es la transmisión de conocimientos preexistentes, sino la construcción de nuevos conocimientos a partir de la experiencia." (Piaget, 1985, p. 43), pude apreciar que este postulado concuerda con la actitud de los alumnos durante y luego de las actividades que se les proponen en los talleres.

Este tipo de actividades imprime dinamismo al proceso de aprendizaje lo que se apoya en el siguiente concepto vertido por Piaget. "La educación no debe ser un proceso de instrucción pasiva, sino un diálogo interactivo y dinámico entre el alumno y el maestro." (Piaget, 1988, p. 72).

El taller permite ese diálogo y dinamismo, porque el alumno quiere saber cómo hacer y quiere hacerlo bien, es el alumno el que inquiera y demanda respuestas del profesor.

El aprendizaje significativo es un tipo de aprendizaje en el que un estudiante asocia la información nueva con la que ya posee; reajustando y reconstruyendo ambas informaciones en este proceso. En la experiencia descrita se conjugan los saberes previos de los adolescentes, incorporando nuevos conceptos que, aplicados en una práctica educativa, permiten acrecentar la información, fortaleciendo el marco de saberes que poseía antes de la intervención. La relación existente entre el contexto de vida de los adolescentes y los conceptos adquiridos, permiten esa relación simétrica que garantiza un aprendizaje significativo. Estos procesos de reflexión y construcción de ideas permiten contrastar las ideas propias expuestas con las de otros y revisar, al mismo tiempo, su coherencia y lógica, cuestionando su adecuación para explicar los fenómenos (Romero y Quesada, 2014).

Es decir, la estructura de los conocimientos previos condiciona los nuevos conocimientos y experiencias, y estos, a su vez, modifican y reestructuran aquellos. Este concepto y esta teoría se sitúan dentro del marco de la psicología constructivista.

En conclusión, el constructivismo y la enseñanza práctica son dos enfoques pedagógicos que promueven el aprendizaje activo y la construcción del conocimiento, a través de la experiencia y la reflexión. Ambos enfoques están fundamentados en la idea de que el aprendizaje es un proceso activo y social, en el que los estudiantes son los principales protagonistas de su propio aprendizaje.

Las características del entorno del Plácido Marín y el condicionamiento social cultural y económico de su alumnado, encuadran en los conceptos de Freire.

En la obra "Pedagogía del oprimido" de Paulo Freire, se destaca la importancia del taller educativo como herramienta de aprendizaje participativo y liberador. Según Freire (2018), en el taller educativo se busca el conocimiento de la realidad vivida" a través de

la reflexión y la acción colectiva, que es lo que ocurre en la dinámica diaria vivida en el taller.

Desde esta perspectiva, el taller educativo se convierte en un espacio de empoderamiento para las comunidades y los individuos, ya que les permite desarrollar habilidades y capacidades a través de la experiencia y la práctica. Según Freire (2018), el taller educativo es "una forma de organización que permite y favorece la participación activa de los hombres en la construcción de su realidad" (p. 113). Paulo Freire fue uno de los pensadores más influyentes en el ámbito de la educación crítica y socialmente comprometida. Su teoría se basa en la idea de que la educación debe ser práctica y liberadora, promoviendo la reflexión y la acción crítica en los estudiantes para que puedan transformar su realidad esto se ve claramente en los testimonio vertidos por alumnos y padres de la institución.

Lo dicho concuerda con la idea de Freire, sobre que "La alfabetización no es sólo aprender a leer y escribir, sino también a reflexionar críticamente sobre la realidad y actuar para transformarla". (Freire, P, 1962 p.27) y con la implementación del taller se están brindando herramientas para transformar primero la realidad personal de los alumnos y luego la de su entorno.

El condicionamiento del entorno de vulnerabilidad es un dato de la realidad que está dado por el legado de Plácido Marín

Nueva propuesta de Talleres

Definición del Escenario educativo

A la descripción efectuada sobre el entorno territorial del Colegio con su emplazamiento y realidad circundante, sumo ahora la descripción de los actores, porque son estos y no otros los que serán parte de la acción a desarrollar

Descripción de los Actores,

Directivos: para poder llevar a cabo este plan de mejora se necesitan directivos que estén comprometidos con la dinámica de talleres, comprometen y motivan a los docentes a trabajar interdisciplinariamente en esta modalidad, por lo que el primer paso es poder superar el bloqueo que representó la situación de la pandemia sumada a la situación económica,

Para que esta propuesta tenga éxito necesita no solo de establecer una currícula para él o los talleres, sino que la metodología esté integrada como lo estuvo a proyectos diocesanos como el “Esperanza” “Cáritas” y otros

Docentes: Se necesitan docentes que;

- a. Tengan el título de profesor o maestro y dominen el oficio que se pretende enseñar. No es lo mismo un profesor que un instructor de oficios, fundamentalmente por la visión de conjunto de la problemática educativa y por la necesidad de la planificación interdisciplinaria dado que la visión pedagógica y de la psicología del aprendizaje que tiene un docente, no la tiene un instructor.
 - b. Utilicen la metodología del trabajo de este taller para desarrollar los contenidos curriculares que permitan ofrecer al alumno una visión de la aplicación práctica de los conocimientos teóricos que van incorporando.
 - c. Deberán tener disposición de planificar en forma conjunta integrando diferentes áreas del conocimiento.
 - d. Sean proactivos.
 - e. En el caso de los docentes de área, que trabajen en equipo con el profesor/a del taller.
 - f. Propongan nuevas mejoras.
 - g. Escuchen y compartan con los alumnos la importancia que tiene la reincorporación del taller a la comunidad escolar.
 - h. Incorporen la modalidad de taller a sus propuestas de trabajo por proyectos (por ejemplo durante 2019 se trabajó interdisciplinariamente con la profesora de Gestión de las Organizaciones, debido a que ella tenía que dar el contenido de “Microemprendimiento” realizamos un trabajo en el que los alumnos tenían que trabajar en duplas, elegir una receta del taller de panadería (producto) y armar un emprendimiento en cual tenían que : diseñar el logo ,el packaging ,sacar el costo, escribir como lo iban a comercializar.
 - i. Hagan reflexionar a los alumnos sobre los que están aprendiendo y la relación que tienen ello con su vida cotidiana” (Martínez G, 2017)
- C) Personal no docente:

- a. Se necesita que el personal de maestranza esté capacitado en la limpieza del espacio del taller, equipamiento etc, con conciencia bromatológica,
 - b. Disciplinado en las rutinas de uso limpieza y cierre de las heladeras, freezer etc.
 - c. Que evite por descuidos la contaminación de insumos.
 - d. Detecte y prevenga la aparición de plagas.
- D) Padres, tutores o adultos responsables
- a. Que motiven a los estudiantes a aplicar los conocimientos aprendidos en la familia,
 - b. Que actúen como propagadores de las actividades del taller.
- E) Grupo familiar extendido. (abuelos ,tíos, amigos etc)
- a. Muchos alumnos del grupo educativo viven en viviendas multifamiliares y algunos de ellos tienen el núcleo familiar roto, por lo que es necesario el compromiso de su familia extendida para apoyarlos y que todos formen parte de la propuesta.
 - b. En 2018 las familias se organizaron para trabajar en combinación con las capacidades del taller para poder obtener recursos para los desayunos y reducir la carga económica de campamentos y viajes de egresados.
- F) Grupo educativo.
- a. Importancia de interiorizarlo para poder cumplir el legado de Plácido Marín, la experiencia demostró que salvo los directamente involucrados en la comunidad del GEM (Unión de Padres y grupo de Ex Alumnos del CAM), muy poca gente sabía de las actividades del Taller, del Legado de Plácido Marín y su sostenimiento.
 - b. Pudo apreciarse que existía una cierta resistencia a integrar a los alumnos del Plácido a actividades combinadas con los alumnos del grupo como miembros de una misma, familia, cosa que pudo revertirse en un retiro cuando los alumnos del taller enseñaron al resto a hacer pan, esta

vez eran ellos los que daban lo que los puso felices. Este tipo de actividades resulta claramente integradora.

- G) Otros agentes educativos
 - a. Secundario nocturno, dejarle pan /facturas etc a los chicos de la guardería.
 - b. Merendero
 - c. Integración pastoral del taller como puente con las actividades de la parroquia. (Santa María del Camino)

Esto permite tomar dimensión del universo en que está sumergida la actividad propuesta y sacar conclusiones en consecuencia, permite ver la importancia de los diferentes actores, entender sus interdependencias y apreciar su implicancia en el problema planteado.

Abordaje de la Problemática

Motivación de los alumnos Existen diversas motivaciones que pueden impulsar a los alumnos a participar en un taller educativo de panadería. Algunas de las motivaciones comunes pueden incluir:

Interés en la cocina y la gastronomía: Muchos estudiantes pueden tener un interés genuino en aprender sobre la preparación de alimentos, en este caso, específicamente en la panadería. Les entusiasma la posibilidad de adquirir conocimientos y habilidades relacionados con la elaboración de pan, pasteles y otros productos horneados. Lo cual se ha verificado mientras el taller estuvo funcionando.

Experiencia práctica: Los talleres de panadería ofrecen a los alumnos la oportunidad de aprender de forma práctica y participativa. La posibilidad de manipular ingredientes, hornear y probar sus propias creaciones puede resultar emocionante y gratificante para los estudiantes, ya que les brinda una experiencia tangible y concreta.

Creatividad y expresión personal: La panadería es un campo en el que se pueden expresar la creatividad y la originalidad. Los alumnos pueden disfrutar de la libertad de experimentar con diferentes ingredientes, sabores, formas y diseños para crear sus propias recetas y productos únicos. Esto les permite desarrollar y mostrar su creatividad culinaria.

Aprender una habilidad útil: La panadería es una habilidad práctica y útil que se puede aplicar en la vida diaria. Aprender a hacer pan y otros productos es beneficioso para los alumnos, ya que pueden replicar estas recetas en casa, disfrutar de productos frescos y saludables, y compartir sus habilidades con amigos y familiares.

Caso concreto de esto es lo que narra LM una madre de alumnos en un video sobre la misión del Colegio del 2019 (<https://youtu.be/CnfqH9waB68>) dice que los talleres son importantes, porque los chicos hacen algo útil, cita como ejemplo los talleres de reparación de electrodomésticos y de panadería que les permitieron a sus hijos conocer los oficios y ayudar en la casa ya que los alumnos transmiten a sus padres lo que aprendieron en el colegio, lo mismo pasó con el taller de reciclado lo que implica un cambio cultural de las familias.

Conexión cultural y tradición: La panadería también puede estar relacionada con la cultura y las tradiciones culinarias de diferentes regiones. Los estudiantes pueden sentir curiosidad por aprender sobre técnicas de panadería tradicionales de diferentes países o comunidades y explorar la diversidad de sabores y estilos en la panadería. Al abrir la posibilidad de integración cultural por la tradición culinaria, hubo alumnos que pidieron permiso para que sus abuelas pudieran acercarse a enseñar a preparar especialidades típicas de su país o región de origen.

Desarrollo de habilidades empresariales: Para algunos alumnos, el taller de panadería puede ser una oportunidad para desarrollar habilidades empresariales. Pueden estar interesados en aprender sobre la gestión de un negocio de panadería, la planificación de productos, el marketing y la comercialización, y ver el taller como un primer paso hacia una posible carrera en la industria de alimentos y bebidas. Durante la pandemia hubo alumnos que emprendieron con lo aprendido en clase, preparando bandejas de desayuno y medialunas.

Es importante destacar que cada estudiante puede tener motivaciones individuales y personales para participar en un taller de panadería. Por lo tanto, es fundamental ofrecer un ambiente estimulante, promover la participación activa, brindar retroalimentación positiva y adaptar el contenido del taller para satisfacer los intereses y necesidades de los alumnos.

Incentivos de la propuesta

La propuesta de un taller educativo de panadería puede ofrecer varios incentivos para motivar la participación de los alumnos. Algunos de estos incentivos podrían incluir:

Experiencia práctica y participativa: Los alumnos pueden disfrutar de una experiencia práctica y participativa en el taller, donde tienen la oportunidad de trabajar con ingredientes, herramientas y equipos de panadería reales. Esta experiencia práctica les permite aplicar los conocimientos teóricos y desarrollar sus habilidades en un entorno práctico y controlado.

Creatividad y expresión personal: La panadería es un campo que permite la expresión de la creatividad y la originalidad. Los alumnos pueden explorar diferentes recetas, experimentar con ingredientes y decoraciones, y crear sus propias creaciones únicas. Esto fomenta la expresión personal y les brinda un sentido de logro ya que ven sus ideas convertidas en productos horneados.

Degustación y disfrute de los productos horneados: Los alumnos tienen la oportunidad de probar y disfrutar de los productos que han creado. Esto puede ser muy gratificante y motivador, ya que pueden experimentar directamente los resultados de su trabajo y compartir los productos con sus compañeros, familiares o amigos. Conocer comidas nuevas por ejemplo muffin de calabaza, budín de zanahoria, budín de banana, lo que educa el gusto y da una nueva perspectiva nutricional que fomente un cambio saludable.

El taller de panadería permite un abordaje hacia el tema de una alimentación sana, es a partir del conocimiento de los ingredientes y su proceso que los alumnos aprenden a elaborar recetas para una alimentación rica y variada.

Reconocimiento y certificación: Al finalizar el taller, los alumnos pueden recibir un reconocimiento o una certificación que valide su participación y el nivel de habilidades adquiridas. Esto puede ser un incentivo adicional, ya que pueden agregarlo a su currículum o utilizarlo como evidencia de su capacitación, en este caso, en el campo de la panadería.

Durante el tiempo que estuve como profesora hubo reuniones con directivos del Colegio de Cocineros Gato Dumas con el fin de que los alumnos del Plácido pudieran rendir un examen que les permitiera acceder a un certificado que garantizara su experiencia de 3 años de aprendizaje, también se conversó con la escuela de hotelería y gastronomía "Ott College" quienes poseen un convenio con el ministerio de Desarrollo de la Nación de becas y pasantías para personas de bajos recursos y ofrecieron un acuerdo marco que quedó en estudio de los representantes legales.

Sería muy importante sumar estos reconocimientos para que los alumnos puedan egresar con un título habilitante que mejore sus posibilidades de conseguir empleo.

Casos de éxito

Alumnos (mayores de 16 años) dados los conocimientos que habían obtenido en el taller fueron becados para un curso de pizzas en el Ott College.

Eliana Aguirrez accedió a una pasantía rentada en el mismo Instituto en la zona de postres por los conocimientos que había adquirido en el taller del colegio. Eliana hoy es una pastelera profesional, trabaja en una pastelería y tiene un emprendimiento personal de la especialidad.

Disminución de la Deserción

Dentro de los incentivos de la propuesta se destaca la disminución de la deserción.

El problema de la deserción escolar en las zonas de vulnerabilidad social es un desafío importante que afecta el desarrollo y el futuro de los alumnos en esas comunidades. Algunos de los factores que contribuyen a la deserción escolar en estas áreas incluyen:

Las familias en situación de vulnerabilidad social a menudo enfrentan dificultades económicas, lo que puede llevar a que los niños y adolescentes abandonen la escuela para contribuir al sustento familiar o buscar trabajo a temprana edad.

Las escuelas en zonas de vulnerabilidad muchas veces carecen de los recursos necesarios para ofrecer una educación de calidad. La falta de materiales, libros de texto, instalaciones adecuadas y acceso a tecnología puede desmotivar a los estudiantes y hacer que abandonen la escuela.

Las zonas de vulnerabilidad social suelen tener altos índices de violencia y problemas de seguridad. Esto puede crear un entorno poco seguro para los estudiantes, lo que puede llevar a la deserción escolar por temor a la violencia o el acoso.

Para abordar el problema de la deserción escolar en las zonas de vulnerabilidad social, se requiere una combinación de acciones a nivel individual, familiar, comunitario y gubernamental.

Algunas posibles soluciones podrían incluir:

Programas de apoyo socioeconómico: Implementar programas que ayuden a las familias en situación de vulnerabilidad a superar las barreras económicas, como becas educativas, programas de alimentación escolar, transporte gratuito u oportunidades de empleo para los padres.

Mejora de la infraestructura educativa: Invertir en la mejora de las instalaciones educativas en zonas de vulnerabilidad social, garantizando un entorno seguro y adecuado para el aprendizaje. Esto implica la construcción o renovación de aulas, bibliotecas, laboratorios y áreas recreativas. Esto se vio reflejado en la inversión realizada por los benefactores del Taller de Panadería que adecuaron la cocina con equipamiento profesional de primer nivel.

Garantizar que las escuelas en estas áreas cuenten con los recursos educativos necesarios, como materiales didácticos, libros de texto, equipos de tecnología y acceso a internet. Además, promover programas de préstamo de libros o dispositivos electrónicos para que los estudiantes puedan acceder a recursos educativos en casa. En el caso del taller se consiguieron donantes de insumos para trabajar

Programas de apoyo emocional y psicológico: Implementar programas de apoyo emocional y psicológico en las escuelas, que brinden orientación y atención a los estudiantes que enfrentan dificultades personales o familiares. Esto puede incluir servicios de asesoramiento, talleres de desarrollo personal y actividades de fortalecimiento emocional. En varias oportunidades la forma del trabajo en taller, permitió la escucha de los alumnos y el trabajo complementado con los gabinetes para apoyar a los alumnos.

Fortalecimiento de la participación de los padres: Promover la participación activa de los padres en la educación de sus hijos, a través de programas de capacitación para padres, reuniones periódicas con los docentes y el fomento de la comunicación y el diálogo entre la escuela y la familia. Este punto se vio reflejado en los padres que se ofrecían para dar clases de temas específicos, como por ejemplo higiene, bromatología y las madres que venían al colegio a hacer pizzas y pan para la venta.

Programas extracurriculares y de motivación: Ofrecer actividades extracurriculares atractivas y motivadoras, como talleres artísticos, deportivos o de habilidades prácticas, que mantengan el interés de los estudiantes y les brinden oportunidades para desarrollar sus talentos y habilidades. Este aspecto se cubría con los talleres que se brindaban y con las excursiones planificadas que he relatado más arriba.

Alianzas y colaboraciones: Fomentar alianzas entre escuelas, organizaciones no gubernamentales, empresas y comunidades locales para trabajar de manera conjunta en la mejora de la educación en zonas de vulnerabilidad social. Estas colaboraciones pueden incluir donaciones de recursos, voluntariado, programas de mentoría y

proyectos comunitarios. Vale para esto lo relatado en las acciones con las escuelas de Gastronomía y Hotelería.

Es importante abordar la deserción escolar en las zonas de vulnerabilidad social de manera integral y sostenible, considerando las necesidades y contextos específicos de cada comunidad. La educación es un derecho fundamental, y garantizar el acceso equitativo a una educación de calidad es crucial para promover la igualdad de oportunidades y el desarrollo social y económico en estas áreas. Este punto es una ratificación del Legado del Dr. Plácido Marín.

Identificación con la Comunidad educativa

El taller de panadería proporciona a los estudiantes la oportunidad de participar en una actividad colectiva y formar parte de un grupo. Al trabajar juntos en la elaboración de productos horneados, los estudiantes participan y se sienten parte de la comunidad educativa pues desarrollan un sentido de pertenencia.

Colaboración y trabajo en equipo: Durante el taller, los estudiantes trabajan en equipos y colaboran entre sí para lograr un objetivo común: la preparación de productos horneados. Esta colaboración fomenta la interacción y el compañerismo entre los participantes, creando lazos y fortaleciendo las relaciones dentro de la comunidad educativa.

Exposición a diferentes perspectivas: El taller de panadería reúne a estudiantes de diferentes orígenes, habilidades y experiencias. Esto crea un ambiente enriquecedor donde los participantes pueden aprender y beneficiarse de las perspectivas y conocimientos diversos de sus compañeros. Esta interacción promueve el respeto y la apreciación de la diversidad.

Celebración de logros y reconocimiento: A medida que los estudiantes adquieren habilidades y logran éxitos en el taller de panadería, estos logros son celebrados y reconocidos dentro de la comunidad educativa, trascendiendo el Colegio hacia otras instituciones del GEM. Esto no solo les brinda un sentido de logro personal, sino que también les permite ser reconocidos y valorados por sus compañeros y docentes, fortaleciendo así su autoestima.

Participación en eventos y actividades comunitarias: El taller de panadería puede proporcionar oportunidades para que los estudiantes participen en eventos y actividades comunitarias, como ferias, mercados o festivales. Estas ocasiones permiten que los

estudiantes muestren sus habilidades y productos a la comunidad más amplia, generando un sentido de orgullo y pertenencia tanto en ellos como en la comunidad educativa en general. Esto promueve la identificación institucional, la colaboración, la apreciación de la diversidad, la celebración de logros. Estas experiencias fortalecen los lazos creando un sentido de unidad y pertenencia en el entorno educativo.

Apropiación del conocimiento y su utilización

El taller de panadería fomenta la apropiación del conocimiento y su utilización de diversas formas:

Aprendizaje práctico: En el taller, los estudiantes tienen la oportunidad de aprender de manera práctica. Pueden poner en práctica los conceptos teóricos que han aprendido en clase y experimentar directamente el proceso de hacer pan y otros productos. Esta experiencia ayuda a la apropiación del conocimiento al conectar la teoría con la práctica y permitir a los estudiantes aplicar lo que han aprendido en un contexto real.

Experimentación y creatividad: El taller de panadería también fomenta la experimentación y la creatividad. Los estudiantes tienen la libertad de probar diferentes recetas, ingredientes y técnicas, lo que les permite explorar y descubrir nuevas formas de crear nuevos productos. Esta experimentación fomenta la apropiación del conocimiento al animar a los estudiantes a ser activos y creativos en su aprendizaje.

Resolución de problemas: Durante el proceso de panificación, los estudiantes pueden enfrentar desafíos y obstáculos, como problemas con la fermentación, la temperatura del horno o la textura de la masa. Estos desafíos requieren que los estudiantes utilicen su conocimiento y habilidades para resolver problemas y encontrar soluciones. Al superar estos obstáculos, los estudiantes desarrollan una mayor comprensión y apropiación del conocimiento, así como habilidades de resolución de problemas.

Uso de herramientas y equipos: En el taller, los estudiantes aprenden a utilizar herramientas y equipos específicos, como amasadoras, hornos y utensilios de panificación. A medida que adquieren habilidades en el manejo de estas herramientas, los alumnos se familiarizan con su uso adecuado y desarrollan la capacidad de aplicar su conocimiento en la operación y mantenimiento de los equipos. Esto fomenta la apropiación del conocimiento práctico y técnico.

Aplicación en la vida cotidiana: La panadería es una habilidad práctica que los estudiantes pueden aplicar en su vida cotidiana. Pueden utilizar los conocimientos adquiridos en el taller para hornear pan y otros productos en sus hogares, lo que les

brinda la oportunidad de practicar y reforzar su aprendizaje fuera del entorno escolar. Esta aplicación práctica refuerza la apropiación del conocimiento y su utilidad en la vida diaria. Esto ayuda a los estudiantes a internalizar y utilizar el conocimiento de manera significativa y práctica.

Objetivos General y Específicos de la propuesta de mejora.

Objetivo General

Reinstalar en el Colegio Plácido Marín la modalidad de Talleres Educativos, comenzando por el taller de panadería.

Objetivos Específicos

Plantear los alcances del proyecto en lo relativo a su esquema pedagógico.

Presentar un plan de obtención de fondos para activar la capacidad instalada.

Presentar un plan de trabajo orientado a la autosustentabilidad.

Presentar una lista de insumos necesarios para la reactivación del taller.

Presentar un plan de rendición de cuentas.

Plan de trabajo para la implementación de la propuesta de mejora.

- Introducción y formación de equipos de trabajo.
- Presentación del taller y los profesores.
- Planificación de los proyectos de trabajo en el aula.
- Desarrollo de un plan de trabajo en equipo.
- Asignación de roles y responsabilidades dentro de cada equipo.
- Selección de recetas, contenidos de los cursos
- Edición de Manuales y Recetarios
- Lista de ingredientes y herramientas necesarios para cada receta se indican en los cuadernillos de clase.

Recursos y materiales necesarios:

Ingredientes para las recetas seleccionadas (harina, levadura, agua, sal, etc.).

Utensilios de cocina y equipos necesarios para la preparación y el horneado.

Espacio de cocina con mesas de trabajo y herramientas compartidas.

Materiales de presentación (pizarras, marcadores, proyector, pantalla).

En función de estas necesidades y el relevamiento del inventario se elaborará un presupuesto inicial

Recursos Necesarios

Para llevar a cabo un taller de panadería y pastelería, se necesitan los siguientes elementos y recursos:

Espacio adecuado: Se requiere un espacio de cocina lo suficientemente grande y equipado para llevar a cabo las actividades del taller. Esto incluye mesas de trabajo, bacha, utensilios de cocina, horno, heladera freezer, amasadora, sobadora y equipos necesarios para la preparación y cocción de los productos de panadería.

El colegio cuenta con la cocina equipada renovada, por donaciones que se efectuaron durante el último periodo de operación del taller hasta el 2020, el equipamiento es nuevo y está prácticamente sin uso.

Ingredientes y materiales: Se deben contar con los ingredientes necesarios para la elaboración de las recetas de panadería y pastelería. Esto incluye harina, levadura, azúcar, sal, manteca, huevos, entre otros. También se necesitan utensilios y herramientas como peroles, batidoras, balanzas, cornets, moldes, palos para amasar bandejas para hornear, entre otros. Los ingredientes pueden conseguirse por donaciones, debe presupuestarse el inicio de acopio en función del modelo de taller y cursos que se vayan a dar, para empezar a hacer panes, basta con harina, agua, sal levadura y un poco de aceite, luego para la repostería se irán complejizando las recetas.

Docentes capacitados: Es fundamental contar con profesores capacitados en panadería y pastelería que tengan experiencia en la enseñanza de estas técnicas, deben tener un buen conocimiento de las recetas, las técnicas de preparación y cocción, y la capacidad de transmitir ese conocimiento de manera efectiva a los alumnos. Se puede preparar un plan para formar docentes, en la experiencia vivida se formó una docente auxiliar del taller, profesora de educación inicial, que se desempeñaba como tutora de curso, para que pudiera asistir a los alumnos del taller en el paso a paso, con excelentes resultados.

Recetas y material didáctico: Se deben seleccionar recetas adecuadas para el taller, considerando la disponibilidad de ingredientes y el nivel de dificultad. También es útil contar con material didáctico, como folletos o guías de recetas, que los alumnos puedan llevar consigo y consultar en el futuro. Las recetas ordenadas de acuerdo al plan de capacitación de cuatro años de curso, se ordenan en dos cuadernillos uno para EP y otro para ES.

Financiamiento: Se necesita asegurar el financiamiento para cubrir los costos del taller, incluyendo ingredientes, materiales, sueldos de los profesores y otros gastos relacionados. Esto puede ser a través de fondos gubernamentales, donaciones de empresas o instituciones, o incluso a través de la participación económica de los propios alumnos. El único gasto recurrente en personal es el sueldo de los docentes (2 un profesor/a ,1 auxiliar), el resto de materiales e infraestructura para comenzar, ya está en el colegio.

Promoción y difusión: Es importante realizar una adecuada promoción y difusión del taller para atraer el interés. Esto puede hacerse a través de volantes, redes sociales, medios de comunicación locales, organizaciones comunitarias u otros canales de comunicación relevantes en la zona. Pueden utilizarse las redes sociales del GEM para promocionar actividades del Plácido y sus talleres

Evaluación y seguimiento: Es recomendable realizar una evaluación al final del taller para recopilar retroalimentación de los alumnos y determinar su nivel de satisfacción. También es útil hacer un seguimiento posterior para monitorear el impacto del taller en la vida de los participantes, como oportunidades de empleo o emprendimiento generadas. Esto puede verse claramente en los alumnos que han seguido carreras gastronómicas, están trabajando en el rubro, o han emprendido con los conocimientos que les recibieron el colegio

Además de estos elementos, es importante establecer una buena organización, tener en cuenta las necesidades y expectativas de los alumnos, y adaptar el contenido del taller a las características de la comunidad y su contexto específico.

Infraestructura disponible

Espacio de cocina de aproximadamente 30 mts.

Cocina con 4 hornallas con horno pizzero a gas.

Bacha doble con espacio para secado.

Balanza.

Freezer.

Amasadora.

Estanterías con cajas plásticas para estibar mercadería.

Tachos para estibar bolsas de harina.

Utensillos y electrodomésticos:cornets.15 palos amasar, bowls, peroles, moldes, cortantes, batidoras de mano, 30 delantales y 30 gorros con logo.etc

Placas para horno de 60x40.

Horno Fourmatic 4 U\$S 4827 + IVA (donación)

Fermentador Fourmatic 4 U\$S 2208 + IVA (donación)

Refrigerador IG 43 U\$S 5668 + IVA (donación)

Rack alto para bandejas GN 1/1 U\$S 850 + IVA (donación)

Cabe destacar que este último equipamiento fue donado por el Laboratorio Roemmers junto con un monto mensual de insumos. Hago esta aclaración porque este equipamiento fue donado nuevo y tuvo sólo 2 años de uso. Los precios de este equipamiento al día de hoy son los detallados anteriormente

Costo de la puesta en marcha

Debido a que la cocina del Plácido se encuentra muy bien equipada (en su mayoría el equipamiento es nuevo) La inversión necesaria para reapertura del taller sería muy baja ya que en principio el costo fijo sería el del personal docente (profesor/a capacitado en panadería/*pastelería* y auxiliar) En cuanto al costo de insumos no estaría recargándose en el CAM (Carmen Arriola de Marín) sino que hay varias alternativas.

- 1) Retomar el contacto con el laboratorio Roemmers para reestablecer la donación de insumos mensuales que tuvo el taller hasta el 2019 (en este caso habría que presentar un plan en que se expongan las necesidades y mensualmente hacer un informe de la aplicación de fondos) e invitar a las autoridades del Laboratorio a que conozcan el taller y vean cómo están funcionando los equipos que ellos donaron. (esto quedó pendiente antes del inicio de la pandemia) Este punto es

muy importante para la búsqueda de fondos que se haga con este laboratorio o con otras empresas.

- 2) Conversar con los padres /madres representantes de cada curso para ver si pueden colaborar con su tiempo yendo algunas mañanas a elaborar pan, galletitas, alfajorcitos, pizzas, facturas, que se vendieron para comprar los insumos necesarios para que los alumnos puedan realizar recetas más complejas. Si aceptaran podrían conversar con la UP del CAM (Unión de Padres del Carmen Arriola de Marín) para que puedan vender los productos realizados en los eventos del CAM, (ferias del baúl, día de la familia, comedia musical) como se hacía en la época anterior a la pandemia. En ese momento (2018) las mamás de algunos alumnos iban a realizar pizzas que se vendían a la salida del turno de mañana. Lo recaudado iba a solventar los gastos de los campamentos.

Cabe destacar que pese a la condición socioeconómica de muchas familias, este tipo de actividades acercan a la familia al colegio y sienten que están aportando con su trabajo y esfuerzo al futuro de sus hijos.

Para todos los casos expresados anteriormente, habría que llevar un libro de caja chica (entradas y salidas) para poder guardar el costo de cada receta realizada y de esta forma contar con el dinero para comprar los insumos necesarios para elaborar las distintas recetas. En caso de que los insumos sean donados por una empresa poder hacer la rendición de los gastos incurridos.

¿Qué soluciona la propuesta?

La propuesta de la reapertura del taller de panadería y pastelería en el Plácido Marín, brinda varias soluciones beneficiosas para la comunidad. Estas son algunas de ellas:

- Los alumnos estarán dentro de la escuela y no en la calle o en las esquinas.
- Se le podrá volver a dar el desayuno, al menos, a los alumnos de Nivel Inicial.
- Al promover la producción de alimentos frescos y de calidad, esto fomentará una alimentación más saludable en la comunidad, ya que los alumnos aprenderán a utilizar ingredientes naturales y evitarán el consumo de productos industriales con aditivos y conservantes.

- Fomento del emprendimiento: El taller también puede servir como una plataforma para fomentar el espíritu emprendedor entre los alumnos. Les brinda las habilidades y conocimientos necesarios para iniciar su propio negocio de panadería o pastelería, lo que podría conducir a la creación de empleo (en un futuro) y contribuir al desarrollo económico local.
- Fortalecimiento de la comunidad y trabajo en equipo: El taller brinda la oportunidad de trabajar en equipo y fortalecer los lazos comunitarios. Los participantes pueden colaborar entre sí, compartir conocimientos y experiencias, lo que fomenta la solidaridad y la cooperación. Esto tiene un impacto positivo en la cohesión social y en la construcción de redes de apoyo en la comunidad.
- Desarrollo de habilidades transferibles: Además de las habilidades específicas de panadería y pastelería, también pueden desarrollar habilidades transferibles, como la organización, la planificación, la comunicación y la resolución de problemas. Estas habilidades pueden ser aplicadas en otros aspectos de sus vidas y ser beneficiosas en su desarrollo personal y profesional.

¿Qué horizontes agranda la propuesta y por qué?

La propuesta agranda varios horizontes, tanto a nivel individual como comunitario. Aquí están algunas formas en las que puede ampliar horizontes:

Desarrollo personal: El taller brinda a los participantes la oportunidad de desarrollar nuevas habilidades y conocimientos, lo que amplía sus horizontes en términos de crecimiento personal y autoconfianza. Al adquirir competencias en panadería y pastelería, que los alumnos puedan descubrir nuevas pasiones, talentos, y explorar nuevas posibilidades para su futuro.

Transferencia de conocimientos y habilidades: A medida que los alumnos adquieren habilidades en panadería y pastelería, tienen la oportunidad de convertirse en agentes de cambio en sus comunidades. Pueden compartir sus conocimientos con otros miembros de la comunidad, enseñar a sus familias y amigos, e incluso impartir talleres o clases a otros grupos. Esta transferencia de conocimientos y habilidades amplía el impacto del taller más allá de los participantes directos.

Desarrollo económico local: A medida que los alumnos adquieren habilidades en panadería y pastelería, se abre la posibilidad de desarrollar microemprendimientos locales. Estos emprendimientos pueden generar empleo, aumentar los ingresos y contribuir al desarrollo económico sostenible en sus familias y la comunidad. Esto amplía los horizontes económicos y crea oportunidades de crecimiento a largo plazo. Acá me detengo para contar un emprendimiento que surgió del aprendizaje que tuvo una alumna en el taller y que dio a lugar a un proyecto que comenzó con su familia y que en este año (dado el crecimiento que tuvo) alquilaron un local y armaron una panadería (Don Picu) en ella utilizan las recetas del cuadernillo del taller del Placido. Allí trabaja toda la familia y algunos exalumnos del taller de panadería. Las tortas las provee Eliana Gutierrez exalumna del colegio que es pastelera profesional.

¿Cómo se obtienen los medios/fondos?

La actividad de fundrising o búsqueda de fondos debe trabajarse como acciones específicas a desarrollar en forma continua y sistemática, puede efectuarse con apoyo de los padres del colegio (por ejemplo rifas -eventos organizados por ellos) y con apoyo de los padres del GEM (Grupo Educativos Marín) para poder llegar por medio de ellos a la obtención de fondos por donaciones.

Un ejemplo de este tipo de gestión es el colegio “Madre Teresa” de la localidad de Virreyes. Que logró por el sistema de Fundrising, una cantidad importante de fondos que les permite sostener la propuesta educativa.

El Fundrising sin ánimo de lucro, también conocido como recaudación de fondos sin fines de lucro, es el proceso de obtener recursos financieros y donaciones para apoyar y financiar las actividades de una organización sin finalidad comercial. Estas organizaciones no tienen el objetivo principal de obtener ganancias económicas, sino de promover una causa social, mejorar la comunidad o abordar una problemática específica.

Esta actividad se lleva a cabo, a través de diversas estrategias y técnicas, que pueden incluir:

Donaciones individuales: Se solicita apoyo económico a personas y empresas que comparten el interés o la afinidad con la misión de la organización sin ánimo de lucro. En el caso del taller sugiero:

Hacer campañas de recaudación de fondos, eventos benéficos, apadrinamientos (apadrinar un alumno del taller) bono contribución (por ejemplo para compra de insumos).

Patrocinios y alianzas corporativas: Establecer colaboraciones con empresas y marcas que estén dispuestas a apoyar económicamente o en especie los proyectos del taller. Estas alianzas pueden incluir donaciones monetarias, donaciones de productos o servicios, patrocinios de eventos.

Es importante destacar que el fundraising sin ánimo de lucro requiere una gestión transparente y ética de los fondos recaudados. Las organizaciones deben informar a los donantes sobre el uso de los recursos, rendir cuentas de manera adecuada y garantizar que los fondos se destinen a los fines establecidos y a la misión de la organización.

Además, es fundamental establecer una estrategia de fundrising sólida, que incluya la identificación de posibles donantes, la comunicación efectiva de la misión y el impacto de la organización, la promoción de la transparencia y la creación de relaciones a largo plazo con los donantes y colaboradores.

¿Cómo se logra la sustentabilidad?

Para generar que el taller sea autosustentable, es necesario considerar diferentes aspectos y estrategias. A continuación, se presentan algunas ideas clave:

Identificar un enfoque rentable: En la venta de productos elaborados por el taller se deberá identificar aquellos que tengan más salida para asegurar la venta. El enfoque de rentabilidad brinda la oportunidad que los alumnos puedan identificar conceptos como costo, margen y precio que será la base de futuros emprendimientos que pudieran realizar, que puedan realizar a la vez que se asegura la sustentabilidad del taller.

Establecer tarifas y precios adecuados: Realizar un análisis de costos y determinar las tarifas o precios de los productos con un margen de rentabilidad que no exceda las posibilidades de compra de la comunidad educativa.

Diversificar los ingresos: Con esto quiero decir no tener una sola fuente de ingresos es por eso que propongo, la venta de productos, el apadrinamiento de benefactores particulares, empresas, realizar eventos etc.

Dentro de estas acciones de diversificación de ingresos se puede apelar al concepto de RSE (responsabilidad social empresarial), donde las empresas debieran comprometerse

con el impacto social y ambiental en las áreas donde operan, siendo el taller un sujeto de aplicación de este concepto.

Planificar con anticipación: Establecer metas claras y un cronograma para monitorear el progreso y ajustar el enfoque según sea necesario.

Promoción efectiva: Se debe dedicar tiempo y esfuerzo a promocionar los talleres. Utilizar diferentes canales de comunicación, como redes sociales, sitio web, boletines informativos, flyers, reels (utilizar las redes por ejemplo instagram y relaciones públicas). Asegurándose de destacar los beneficios y el valor único que ofrecen los talleres educativos, la experiencia ha demostrado que el grupo educativo no sabía de las actividades del taller y de esa forma se perdió en oportunidades coordinación con la Unión de padres del colegio Carmen Arriola de Marín,

Optimizar los recursos: formas de reducir los costos operativos sin comprometer la calidad. Reutilizar y reciclar materiales cuando sea posible, buscar donaciones o descuentos en suministros y equipos, y considerar la posibilidad de aprovechar el tiempo y los recursos de voluntarios o colaboradores.

Recordemos que la autosustentabilidad no se logra de la noche a la mañana. Requiere tiempo, esfuerzo, flexibilidad y adaptación. Debe mantenerse un enfoque constante en la calidad de los talleres y en satisfacer las necesidades de tus participantes para asegurar su éxito a largo plazo.

Impacto en la comunidad educativa local y general, modelo de inclusión.

Para mostrar el impacto que el taller de panadería genera en comunidad educativa local y en general transcribo unos testimonios de padres y alumnos

“Mi nombre es Eliana, soy ex alumna de Guillermina Colombo en el colegio Plácido Marín, en el área de taller de panadería y pastelería.

Mi experiencia personal con este taller fue hermosa, más allá de la pasión que le ponía Guillermina para enseñar, a mi me apasionaba desde muy chica, me ponía al lado de mi mamá a mirar cómo cocinaba, y aprender de una profesional me llamó mucho más la atención, era un hobby en su momento y luego fue despertando mi vocación. Es una profesión que me encantó desde el primer momento que tuve los primeros conocimientos así que quise estudiar, aprender y tener experiencias laborales. Aparte de aprender en el taller, también disfruté y me dejó recuerdos hermosos, nos hicieron conocer las cocinas del Instituto gastro Argentino de Gastronomía (IAG), ubicado en

Martínez. También hubo una demostración de Chocolatería (Viejo oso) que nos enseñó a templar y hacer bombones y también fue Maru Botana a dar una clase demostrativa. Todo esto me llevó a tener amor por la pastelería y hoy en día con 23 años soy Pastelera Profesional y sé trabajar en grupo, que es lo más importante en estas profesiones” (transcripto en forma literal)

“Hola, me presento me llamo Merino Luisa tengo 35 años y soy mamá del colegio Plácido Marín desde hace 15 años. Cuando inscribí a mi primera hija me hablaron muy bien del colegio y a medida que pasaron los años no me arrepiento de haber tomado tal decisión. En ese momento el colegio contaba con muchas ideas de la mano del Proyecto Esperanza que ayudaba al ámbito del barrio a mejorar socialmente en varios aspectos (uno que me gustó mucho fue la cocina saludable que salía de lo habitual con pocos ingredientes y salir del tradicional guiso de todos los días.) A medida que las chicas crecían fueron probando nuevos talleres ejemplo el de guitarra, hasta llegar a la tan ansiada pastelería. Dónde como mamá me involucré para adquirir conocimientos. En ese lugar nos sentíamos Maru Botana cumpliendo así el sueño de tener clases de Panadería y Pastelería por no tener presupuesto para estudiar o simplemente tener el miedo de impulsarnos a lo nuevo. Luego la pandemia arrasó con parte de los talleres y la panadería del Cole. Siempre voy a estar muy agradecida por los conocimientos adquiridos pero no está de más que vuelvan los talleres ya que mantenía ocupados a los chicos en la etapa más difícil que es la adolescencia, en dónde si se sentían tristes, ansiosos, deprimidos, que igual de todas maneras tienen su psicólogo profes q prestan una oreja no obstante tenían un cable a tierra y se aferraban a las distintas actividades como el baile el teatro la cocina. Donde también los orientaba a dónde querían llegar en su futuro. Hoy el colegio está distinto, no hay talleres ,pero la misma contención y calidez de siempre.”

(Transcripto en forma literal)

Estos testimonios dan una muestra del impacto que genera el taller en la comunidad local.

Caso “Casa Madre”

Un ejemplo que muestra la implementación de todo lo expresado anteriormente y que tuve la oportunidad de vivenciar, es la experiencia de “Casa Madre” del movimiento de Schoenstatt en Tuparendá- Paraguay, trabajando con adolescentes con condenas carcelarias a los que se dispone para su reinserción social, mediante el paso secuencial por una serie de talleres, que los prepara dotándolos de habilidades laborales y sociales,

pero fundamentalmente les brinda un sentido de pertenencia, bajo la filosofía de los santuarios de Schoenstatt en los que se trabaja en tres movimientos que surgen de las tres gracias del santuario, recepción o acogida por parte de la Mater, (el lugar donde soy recibido y quiero volver), transformación (Renovación espiritual) y envío (salida apostólica para brindar los dones recibidos).

A este programa asisten adolescentes que salen de la cárcel y no quieren volver a caer ni en la cárcel ni en la problemática de adicciones. El mismo está basado en talleres que cursan en forma secuencial y obligatoria, que funcionan de 8 a 15hs de lunes a viernes ya que la casa no es hogar para que los adolescentes puedan reestablecer o generar el vínculo con sus familias y vecinos.

El programa dura 9 meses en los cuales los adolescentes pasan por: Un taller de habilidades blandas que comienza con el desayuno en dónde aprenden a esperar a todos para empezar a desayunar, a utilizar los cubiertos, poner y levantar la mesa, se llaman por el nombre para eliminar los apodosos que los identifican con su pasado delictivo y carcelario y por medio de su nombre comenzar a recuperar su identidad.

- b) Luego de pasan al taller de costura donde aprenden moldería y a coser con máquinas hogareñas e industriales
- c) El siguiente taller es el de huerta, en este el objetivo es sacarle fruto a la tierra **aprendiendo a cultivar.**
- d) Pasan por último al taller de Panadería, aprenden a hacer pan y especialidades paraguayas que luego venden para sustentar parte del proyecto, aprenden también a trabajar en distintas acciones de producción adquiriendo experiencia en tareas que les puedan ser requeridas en una panificadora industrial. (Bollado, enharinado, puesta en máquina, armado de placas para hornear etc).

El paso por cada taller es una promoción que se representa con un brazalete de color que indica el grado de crecimiento alcanzado en el proceso. Cada taller es una conquista y cada conquista es una meta de superación personal que se enmarca en el concepto de “Capital de Gracia” de la pedagogía de Schoenstatt. Kuhleke P (2019)

Conclusiones

Este trabajo tomó como punto de partida mi experiencia en el Taller de Panadería del Colegio Plácido Marín.

Dada mi formación docente (soy maestra de inicial y de primaria) decidí fundamentar esta experiencia en autores como Piaget, Vigovsky, Ausubel, Dewey, como desarrollé en el trabajo que la educación práctica en talleres se encuadra claramente en los postulados de los autores arriba nombrados.

Encuadré la situación de vulnerabilidad social del marco territorial donde se emplaza el colegio Plácido Marín en el análisis crítico de la educación y su capacidad transformadora de las teorías de Paulo Freire.

La visión católica de la pedagogía Kentenijiana fue tomada de la experiencia de la “Casa Madre” de Tuparendá, de los padres de Shoenstatt para la reinserción social de jóvenes ex convictos por medio de un programa de talleres lo que muestra en forma tangible sus efectos.

Con este andamiaje se presentó la experiencia realizada en el Plácido Marín desde 2008 al 2018, se analizaron las necesidades a satisfacer para reiniciar la actividad del taller de panadería, se describió la capacidad instalada existente y se sentaron las bases de los criterios de sustentabilidad de la propuesta. Así mismo se analizaron las formas de financiar el proyecto buscando la minimización de costos y con una orientación a la autosostenibilidad del mismo.

En conclusión el proyecto de reapertura de la modalidad talleres del Plácido Marín en la figura del taller de panadería resultaría apto porque afianza y complementa la formación de los alumnos proveyendo capacidades sociales y profesionales que proyectan el futuro de los estudiantes. Del análisis de las capacidades de infraestructura disponibles en el colegio la propuesta aparece como factible ya que por casi 10 años el taller funcionó sin la capacidad de equipamiento que hoy se tiene disponible y aparece ociosa.

Por último la propuesta parecería como aceptable por su bajo impacto económico en cuanto a los costos involucrados.

Referencias Bibliográficas

Ander Egg E. (1999) El Taller: Una alternativa de Renovación Pedagógica (3°ed)
Buenos Aires, MAGISTERIO DEL RÍO DE LA PLATA

Barilatti F (2018) Revista 20 años del colegio Plácido Marín.
[https://issuu.com/prensamarin/docs/revista_aniversario - 20 años del c](https://issuu.com/prensamarin/docs/revista_aniversario_-_20_años_del_colegio_plácido_marín)

Martinez G, (2017) Docentes que dejan huella: estrategias para optimizar el
crecimiento de nuestros Alumnos, Buenos Aires Ed Bonum

Maya Betancourt A, (2014) El taller educativo: ¿Qué es? Fundamentos y como
organizarlo y dirigirlo, como evaluarlo Mexico D.F.Nueva Editorial

D. A.Schon, La formación del profesional reflexivo hacia un nuevo diseño de la
enseñanza y aprendizaje de las profesiones
<http://csmvigo.com/pedagogia/files/2016/07/D.A.-SCH%C3%96N-LA-FORMACI%C3%93N-DE-PROFESIONALES-REFLEXIVOS.pdf>

Piaget, J. (1992). Seis estudios de psicología, Jean Piaget. Barcelona Labor

Piaget, J. (1978). La representación del mundo en el niño. Madrid: Ediciones Morata.

Piaget, J. (1981). Genética del pensamiento. Madrid: Ediciones Morata.

Piaget, J. (1982). La equilibración de las estructuras cognitivas: problema central del
desarrollo. Madrid: Ediciones Morata.

Piaget, J. (1985). Epistemología genética. Madrid: Ediciones Morata.

Piaget, J. (1988). Psicología y pedagogía. Madrid: Ediciones Morata

Gardner H (2001)- Teoria De Las Inteligencias Multiples Fondo de Cultura Económica
https://www.academia.edu/5224535/Gardner_Howard_Teoria_De_Las_Inteligencias_Multiples

D. Ausubel (1983) Psicología Educativa un Punto de vista Cognoscitivo 2ª Ed, Trillas
México

Guillermina Tiramonti (Comp.)- Sebastián Fuentes (2014) Talleres Extracurriculares otro
sentido de la experiencia escolar. Documentos e Informes de Investigación en
Educación 1ª Edición BUENOS AIRES FLACSO

Domingo Roget A (2011) El profesional reflexivo (D.A. Schön) Descripción de las tres fases del pensamiento práctico http://www.practicareflexiva.pro/wp-content/uploads/2011/05/D.SCHON_FUNDAMENTOS.pdf

Romero M y Quesada A. (2014) Nuevas tecnologías y aprendizaje significativo de las ciencias <https://core.ac.uk/download/pdf/38989753.pdf>

Fink L D (2003)

[https://www.unl.edu/philosophy/%5BL.Deer.Fink%5D.Creating.Significant.Learning.Experi\(BookZZ.org\).pdf](https://www.unl.edu/philosophy/%5BL.Deer.Fink%5D.Creating.Significant.Learning.Experi(BookZZ.org).pdf)

Piaget J. (1955) The Construction of Reality in the Child <https://pdfs.semanticscholar.org/ba16/facb32fec367cc0f4c9f1e04e80943f2c89a.pdf>

Vigotsky L. (1978) PENSAMIENTO Y LENGUAJE: Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas <http://abacoenred.com/wp-content/uploads/2015/10/Pensamiento-y-Lenguaje-Vigotsky-Lev.pdf>

Kentenich J (1930) Principios Pedagógicos para la educación de la adolescencia 5ª Edición (2005), Florencio Varela, Instituto Secular de Schoenstatt Hermanas de María

Kuhlcke P (2015) Libertad en la Cárcel- Pedagogía Kentenijiana en la Periferia. Ed En Alianza. Asunción

Unesco (2017) Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000259592>

Grupo Educativo Marín (2012) PRESENTACIÓN AL PREMIO IBEROAMERICANO DE LA CALIDAD.